

# Aprovechar la oportunidad del litio

**Benjamín García**  
 Espacio Público



**S**abemos que el litio es un recurso estratégico a nivel mundial por su uso en baterías, claves en la transición energética. Su demanda ha aumentado fuertemente en la última década y todo indica que seguirá al alza, llegando incluso a triplicarse al 2030. Chile es el segundo productor mundial, con un 27% del mercado, sólo superado por Australia. Por tanto, este mineral es también estratégico para Chile y presenta una importante oportunidad de desarrollo. Un reciente informe de Espacio Público analiza detalladamente la experiencia chilena en la industria del litio, destacando sus buenas prácticas, aprendizajes y lecciones para nuestro país y Latinoamérica.

La experiencia chilena ha estado marcada por una institucionalidad sui generis que por razones históricas impide la concesibilidad del mineral, dando lugar a una política industrial de facto en la que Corfo ha tenido un rol central. La renegociación de los contratos con los dos actua-

les productores generó condiciones favorables de captación de renta para el Estado. Ello implicó que, durante el boom de precios de 2022, el litio explicara el 7,2% de los ingresos fiscales, superando incluso a la minería de cobre.

Los contratos establecen asimismo la distribución de beneficios para gobiernos y comunidades locales, así como recursos para I+D. Si bien estos esquemas han fortalecido el bienestar de las comunidades, también han generado riesgos de captura, corrupción y tensión entre ellas. A la vez, quedan deudas en materia de información y desarrollo tecnológico para hacer frente a los desafíos medioambientales e hídricos que conlleva la extracción del litio en el desierto más árido del mundo.

La visión del gobierno actual se ha plasmado en la Estrategia Nacional de Litio (ENL) y la apuesta por la participación estatal a través de asociaciones público-privadas, materializándose en los recientes anuncios de las asociaciones

Codelco-SQM y Enami-Río Tinto. El gran desafío consiste en que como país logremos llegar a tiempo para aprovechar una ventana de oportunidad acotada que se empezará a cerrar con el desarrollo de sustitutos del litio.

Para ello necesitamos que la ENL se transforme en la base de una política de Estado que impulse transversalmente el

**“Iniciar un proceso de reforma institucional probablemente se traduciría en mayores retrasos e incertidumbre”.**

desarrollo del sector, teniendo en cuenta que iniciar un proceso de reforma institucional probablemente se traduciría en mayores retrasos e incertidumbre.

Al mismo tiempo, tenemos como tarea pendiente superar los riesgos asociados a la no

coordinación regional en torno al litio, tales como una “carrera hacia abajo” que se traduzca en menores estándares ambientales y de repartición de beneficios para todos los países productores. Junto a ello, permanecen los riesgos geopolíticos en un mundo convulsionado en el que China continúa fortaleciendo su poder comprador aguas abajo.